



Parroquia de San Pedro

C/ General Rey, 1

13001 CIUDAD REAL

926 221115

<http://www.parroquiasanpedro.com>

Queridos Padres:

FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

Lo primero, desearos que, junto a esta felicitación, estéis todos bien en vuestras familias.

Son tiempos difíciles en los que nos ha sumergido esta pandemia. Confinados, muchos días sin poder salir (tengo muy presente a vuestros hijos), muchos familiares y amigos a los cuales no podemos visitar, quizás, ojalá que no, algún familiar o amigo contagiado o, por desgracia, alguien cercano ha fallecido y no lo hemos podido despedir como nos hubiera gustado.

Todo, en pocos días, cambió nuestra vida, nuestras relaciones, nuestros hábitos, nuestro trabajo, nuestras prisas, agobios y carreras, incluso, nuestra vida de fe.

La semana que viene retomaríamos el tercer trimestre, más corto y repleto de sacramentos: bautizos, confesiones, comuniones, confirmaciones y bodas, realidad que ha quedado suspendida.

El confinamiento nos lleva a no poder comenzar la catequesis y, no sabemos, si se podrá retomar antes de que acabe el curso, difícil lo veo, siendo sincero. La Eucaristía quedó suprimida, por Decreto del Obispo, pudiendo celebrar solo los sacerdotes, a puerta cerrada y sin fieles. Las confesiones quedaron dilatadas, invitando a pedir perdón sinceramente al Señor, hasta que se pueda volver a asistir a la Iglesia.

En esta situación hay quien se llega a mofar de que es Dios quien manda estas plagas. Pero, "¿Puede un padre querer algo malo para sus hijos?" Si vosotros solo queréis el bien y lo mejor para vuestros hijos, cuánto más nuestro Padre Dios. Hoy, el Señor y la Virgen, están con los que sufren, con los enfermos y con los que mueren. Sufriendo con ellos, llorando con ellos y muriendo con ellos. Pero, al tiempo, está con los que siguen cuidándonos, los que siguen velado por nuestra salud, siguen trabajando y haciendo que, lo elemental siga llegando a nuestras vidas. Sí, ahí, está Cristo Resucitado.

Y, lo más importante, el Señor, que pasó por el dolor, el sufrimiento y la muerte, vence, por la Resurrección, al mal, y nos da una esperanza, LA VIDA ETERNA. Pero, al tiempo, camina a nuestro lado, nos acompaña y protege y nos vuelve a decir como a los discípulos en la tempestad: “No tengáis miedo, yo estoy con vosotros”.

Esta esperanza, esta luz que Dios nos trae en estos momentos de oscuridad, es la que nos tiene que ayudar a sobre ponernos a esta situación, sin perder la fe, al contrario, alentándola.

Os dejo una caricatura, quizás todos la hayáis visto, pero es muy diciente:



En los tiempos recios, que decía Santa Teresa de Jesús, amigos de Dios. Sí, es el momento de vivir la fe en familia (como tantas cosas que, en esta situación, se deben aprovechar).

Decían los primeros padres que, la familia, es “Iglesia Doméstica”. Esa es la razón por la cual, desde el 15 de marzo, celebro todos los días en la Parroquia, a puerta cerrada. Primero concelebrábamos D. Lorenzo, algún día D. Alfonso, y yo. Guardábamos las distancias, cada uno su cáliz y su patena, nos lavábamos y desinfectábamos todo. Pero desde el 30 de marzo, vimos, por cuidado de unos a los otros, por coherencia y por testimonio que cada uno celebrase en su casa, y fuese yo quien celebrarse todos los días a las 12h, e hiciese las oraciones de algunas tardes y, a través del Facebook de la Parroquia, se retransmitieran en directo.

Por ello yo os pediría dos cosas. La primera, que seáis, vosotros, los catequistas de vuestros hijos. Tenéis los catecismos, las fichas y el número de catequistas por si hay alguna duda.

Sé que es cargar un poco más, pero puede ser un buen momento para seguir transmitiendo la fe y compartirla con vuestros hijos, compromiso que adquiristeis el día del bautizo de ellos. Con sencillez, con amor y con pasión, sentaos un rato cada semana para explicarles el catecismo. Puede ser buen momento para actualizar lo que un día nos enseñaron a nosotros.

Sé que os puede sorprender, pero así se hacía antiguamente, los padres trasmitían, sentados entorno al fuego, sus conocimientos, sabidurías, y sus creencias y valores. Aunque también me ha llegado que, algunas familias, lo hacíais y ahora lo seguís haciendo. Quizás es esta circunstancia nos posibilite el poder trasmitir nuestra fe a vuestros hijos.

La segunda cosa que os pediría, en continuación con lo anterior, es que no pierdan la Eucaristía. Con las mil cosas que tenemos los fines de semana, siempre había una excusa o un viaje o un descuido y no podíais asistir, o asiduamente o todos los domingos, como nos pide el Señor. El confinamiento puede ser, también, buen momento para compartir la Misa del Domingo en familia y con vuestros hijos.

Yo, los domingos, como hice el Domingo de Ramos, haré la misa especial para niños. Me tocará preguntarme y responderme, jeje, perdiendo la alegría, inocencia y espontaneidad de sus respuestas, pero intentaré que se sientan dentro de S. Pedro.

Nuevos tiempos y nuevas formas de vivir, y claro está, de vivir nuestra fe, adaptándolas a la situación.

Acabar dándoos un mensaje de esperanza. Cristo ha vencido a la muerte y nosotros, con la ayuda de Dios y de las personas que Dios ha puesto para cuidarnos, superaremos esta pandemia. No desesperéis, falta un día menos para que la resurrección nos abra las puertas de las casas para salir al mundo a predicar que Cristo sigue vivo y ha vencido a la muerte.

Recibid mi abrazo y mi bendición queridos padres y darles un fortísimo abrazo a vuestros hijos, de mi parte.

Pablo, sacerdote.

HORARIOS

-Todos los días a las 12h Ángelus y Eucaristía retransmitida en directo desde el Facebook de la [Parroquia De San Pedro](#). Los domingos será especial para los niños.

-Los jueves, a las 20h, Oración por las vocaciones con Exposición del Santísimo.

-Los viernes, a las 20h, Via Lucis/ Oración de Taize.

-Los sábados, a las 20h, Rosario comentado.

-Los domingos, a las 20h, Exposición al Santísimo.

Todo se retransmitirá en directo desde @parroquiasanpedrociudadreal